

CELAD E

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

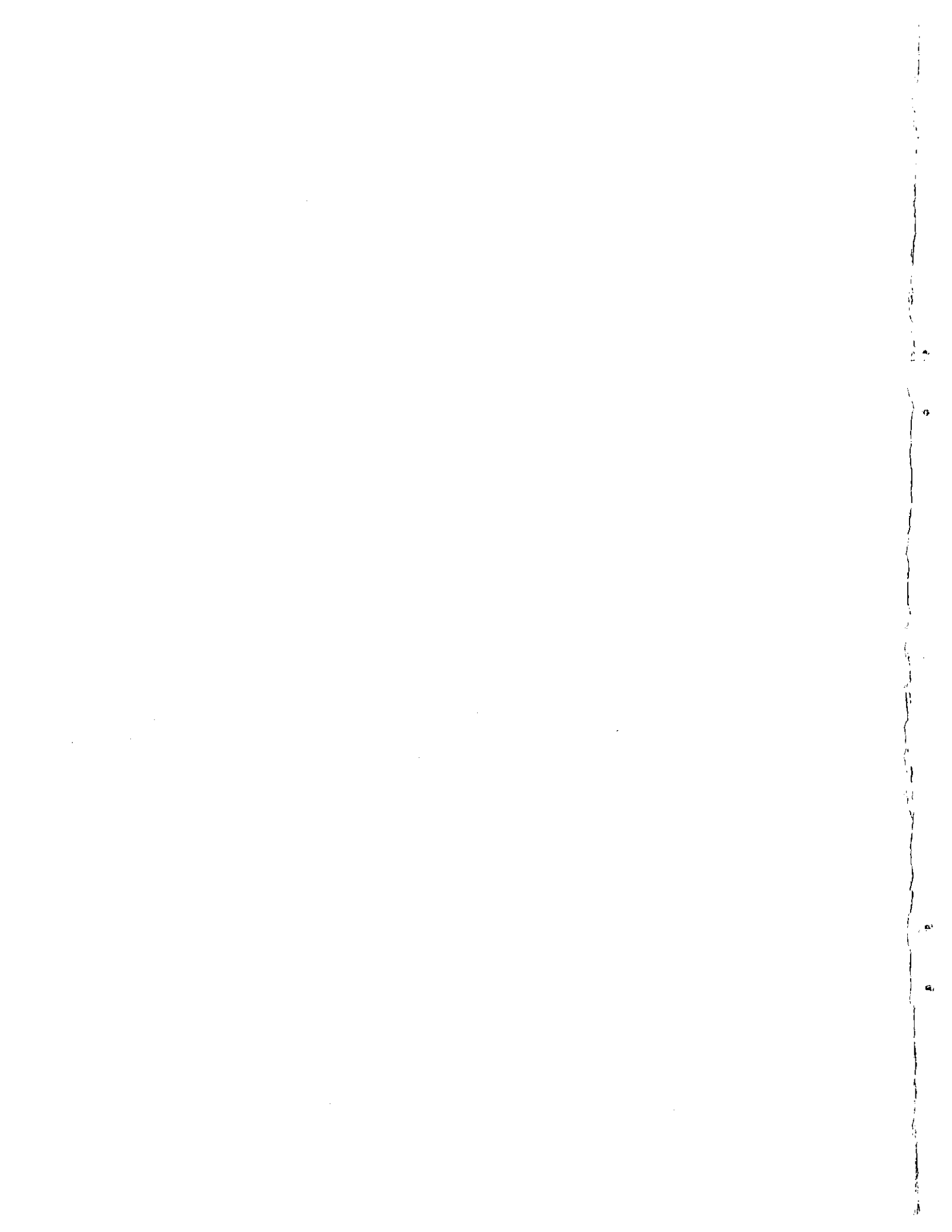
Maria C. Cacopardo

ARGENTINA: ASPECTOS DEMOGRAFICOS
DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA, EN EL PERIODO 1869-1895

Santiago de Chile

Noviembre de 1969 *reimp 1970*

Serie C, N° 118



CEMLADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

María Cristina Cacopardo

Serie C, N° 118.
Mayo 1970.
750.

ARGENTINA: ASPECTOS DEMOGRÁFICOS DE LA
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,
EN EL PERIODO 1869-1895

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION.....	1
I.. SITUACION SOCIO-ECONOMICA ARGENTINA EN EL PERIODO 1869-1895.....	2
II. TASAS DE PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA.....	3
III. EFECTOS DE LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS Y NO DEMOGRAFICOS..	10
IV. NUMERO BRUTO Y NETO DE AÑOS DE VIDA ACTIVA.....	14
V. CONCLUSIONES.....	16
.....	17

Indice de cuadros

1. Tasas globales de participación de la población de 14 años y más obtenidas a través de censos y de muestras, 1869-1895.....	1
2. Algunos indicadores socio-económicos y demográficos para 1869 y 1895.....	3
3. Población total y población económicamente activa por sexo; total, urbana y rural, 1869-1895.....	5
4. Argentina: Tasas de participación de la población de 10 años y más, por grupos de edad y sexo; total, urbana y rural. Observadas y ajustadas, 1869.....	6
5. Argentina: Tasas de participación de la población de 10 años y más, por grupos de edad y sexo; total, urbana y rural. Observadas y ajustadas, 1895.....	7
6. Argentina y Estados Unidos: Tasas globales de participación de la población de 10 años y más, por sexo, 1869, 1890 y 1895.....	8
7. Tasas de actividad de la población masculina en edades marginales.....	10
8. Efectos sobre las tasas globales de participación de cambios demográficos y no demográficos, 1869-1895.....	11
9. Efectos sobre las tasas globales de participación de cambios demográficos y no demográficos al introducir la composición urbano-rural, 1869-1895.....	13
10. Argentina: Esperanza de vida a los 10 años y número bruto y neto de años de vida activa, por sexo, 1869, 1895 y 1960.....	15



INTRODUCCION

Un aspecto de importancia en el estudio histórico de las tendencias socio-económicas de un país es el de la evolución de su mano de obra. La mano de obra está estrechamente ligada a las condiciones demográficas, económicas y sociales: por un lado los factores demográficos determinan principalmente el volumen de la población disponible para la producción de bienes y servicios y por otro la organización socio-económica establece cuáles serán las edades de entrada y de salida de la actividad, cuántos concurrirán a la escuela, cuál será la participación femenina y cuál será el grado de actividad requerido por el nivel técnico alcanzado y por las pautas culturales imperantes.

En este trabajo, aprovechando la información recientemente obtenida a través de las muestras de las cédulas censales de los Censos Nacionales de Población de 1869 y 1895 (1), intentamos aproximarnos a la medición de los niveles de participación por sexo y lugar de residencia de la Argentina en el período 1869-1895, nuestra fuente principal de información ha consistido en las muestras mencionadas, ya que ellas han permitido realizar cruces de variables tales como activos por edad, sexo y residencia urbano-rural, que los censos no ofrecían.

Respecto a la validez de los datos debemos hacer las siguientes salvedades: en primer lugar que las muestras llevan implícitos los errores que puedan tener los datos censales y en segundo lugar que, si bien se ha verificado con algunas de las distribuciones más importantes la representatividad de las muestras, hemos encontrado que las tasas globales de participación -definidas como la proporción que representan las personas económicamente activas a partir de cierta edad, tomada como límite, respecto a la población total a partir de esa misma edad- calculadas basándose en las muestras y en los censos difieren apreciablemente entre sí, tal como puede verse en el cuadro 1.

Cuadro 1

TASAS GLOBALES DE PARTICIPACION DE LA POBLACION
DE 14 AÑOS Y MAS OBTENIDAS A TRAVES DE CENSOS
Y DE MUESTRAS, 1869 Y 1895

Fuente	Tasas globales de participación			
	1869	1895		
	Total	Total	Hombres	Mujeres
(por cien)				
Censo	83,4	65,4	85,0	42,5
Muestra	78,4	70,0	89,2	46,6

Fuente: (2), (3) y Tablas 1 a 4 del apéndice

Como se observa, las diferencias en las tasas globales de participación no se presentan en la misma dirección en las dos fechas. Escapa a los propósitos de este trabajo buscar las causas de estas aparentes anomalías, pero dejamos constancia de las mismas para que las conclusiones sean apreciadas con los recaudos necesarios.

Sería muy útil contar en lo futuro con otros trabajos referidos al siglo XIX a fin de poder sacar conclusiones generales acerca de la evolución de la mano de obra en países con similares condiciones a las de Argentina; nosotros hemos encontrado como único material históricamente comparable, datos sobre la mano de obra norteamericana en 1890. (4) La comparabilidad de ambos datos puede objetarse en la medida en que la fase económica y social de Estados Unidos en esa fecha no correspondía a la fase que vivía la sociedad argentina en la misma fecha. Sin embargo, como se verá más adelante, existe alguna semejanza entre las tasas de participación masculina de Argentina en 1895 y de Estados Unidos en 1890.

I. SITUACION SOCIO-ECONOMICA ARGENTINA EN EL PERIODO 1869-1895.

En este período la Argentina sienta los cimientos de una etapa de gran expansión económica que comenzará en la última década del siglo. Hechos fundamentales en este período lo constituyen la organización nacional del país, la conquista del desierto y la incorporación al mercado mundial. La incorporación al mercado se realizó para satisfacer las demandas de productos básicos por parte de los países europeos, colocando así a la economía local bajo la completa dependencia del mercado europeo, en especial el inglés. El aumento de la demanda de materias primas mueve a los capitales extranjeros a promover la inmigración en gran escala (se hace masiva a partir de 1880) para cumplir con las necesidades crecientes de mano de obra, a establecer una red ferroviaria destinada a llevar los productos agropecuarios al puerto de Buenos Aires, a modernizar los rudimentarios sistemas de producción y a crear una organización bancaria y crediticia. Todo este proceso tiene como punto neurálgico a Buenos Aires y el litoral, creándose así las bases de un desarrollo asincrónico con el resto del país, que se reflejará también en un desequilibrio demográfico. (5)

Desde la época colonial el sistema predominante de tenencia de la tierra lo constituía el latifundio. Esto hizo que en forma limitada se cumpliera con los propósitos iniciales de que el inmigrante se radicara en las áreas rurales menos pobladas del país. Los inmigrantes se radicaron principalmente en las colonias agrícolas del litoral y en la zona del actual Gran Buenos Aires. Este hecho constituyó una de las bases de un importante proceso de urbanización que se desarrollará más adelante. (6)

La estructura social se caracterizaba por la existencia de un pequeño número de terratenientes, funcionarios y banqueros con gran poder económico y político, una enorme cantidad de población trabajadora no calificada productora de materias primas y de rudimentarios artículos de consumo, y una clase media incipiente que comienza a desarrollarse con las primeras industrias. (6)

A modo de ilustración de lo mencionado se da a continuación una serie de indicadores socio-económicos y demográficos para 1869 y 1895. Respecto a las tasas de crecimiento puede observarse que el alto crecimiento de la población -efectos de una fecundidad alta, una mortalidad decreciente y un gran aporte inmigratorio (7)- fue mayor, tanto en el área urbana como en la rural, al alto crecimiento de la población económicamente activa. Esto conduce a un aumento de la proporción de dependientes en la población, (la proporción de activos respecto a la población total pasa de 50,1 por ciento en 1869 a 43,8 por ciento en 1895), siendo ello mucho menos significativo para los hombres y para el área urbana (Véase el cuadro 2).

Cuadro 2

ALGUNOS INDICADORES SOCIO-ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS PARA 1869 Y 1895

Concepto	15-9-1869	10-5-1895
Población total	1 803,858	4 093,818
Población urbana	639,351	1 685,999
Porcentaje de población urbana	35,4	41,2
Población no-nativa	211,993	1 004,527
Porcentaje de no-nativos por regiones		
Total	100,0	100,0
Gran Buenos Aires	48,1	38,6
Litoral a/	43,7	53,0
Resto del país	8,2	8,4
Porcentaje de analfabetos (población de 15 y más años)	70,3	41,0
Porcentaje de asistencia escolar (niños de 6 a 14 años)		
Total	18,2	33,9
Urbana	34,5	53,1
Rural	9,2	17,6
Porcentaje de ocupados en actividad económica (14 y más años)		
Actividad primaria	36,1	37,9
Actividad secundaria	36,0	25,9
Actividad terciaria	27,9	36,2
Número de tejedores manuales	94,040	40,000
Extensión red ferroviaria (km)	732	16,767

TASAS GEOMETRICAS ANUALES DE CRECIMIENTO 1869-1895 (Por cien)

Concepto	Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población total	3,26	3,40	3,09	3,86	3,95	3,76	2,87	3,07	2,66
Población económicamente activa	2,72	3,30	1,67	3,29	3,81	2,23	2,38	2,97	1,37

Fuente: (1), (2), (3), (6), (8) y (9).

a/ Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Córdoba.

II. TASAS DE PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

1. Elaboración de los datos disponibles

Las tabulaciones publicadas (1) de las muestras de los Censos de 1869 y 1895 ofrecían el dato de la población total y de la población económicamente activa ^{1/} por grupos quinquenales de edad a partir de los 10 años y con un grupo fin abierto de 85 y más años, y clasificada por sexo y lugar de residencia urbana-rural.

En primer lugar se procedió a calcular las tasas de participación específicas por edad, sexo y residencia, o sea, se calculó la proporción que representan los activos en cada grupo de edad respecto al total de población en ese grupo de edad.

^{1/} En el apéndice se encuentran descritos los criterios adoptados al codificar la información muestral, para clasificar a la población en activa y no activa.

Una vez obtenidos los juegos de tasas urbanas y rurales por edad y sexo se llevaron las mismas a gráficos para apreciar la evolución según la edad (ver los gráficos en el apéndice). Como se comprobaron irregularidades, las tasas se ajustaron siguiendo un método gráfico; el criterio para los ajustes fue mantener el nivel y la tendencia de los datos, imponiendo como condición que las tasas ajustadas reprodujeran el total correspondiente de activos con una variación máxima de 1 por ciento.

En general las tasas observadas masculinas resultaron bastante regulares; en cambio las tasas observadas femeninas presentaron irregularidades muy marcadas que pueden indicar deficiencias en los datos o verdaderas tendencias de la actividad femenina de la época. Por lo tanto los ajustes realizados podrán acaso estar sujetos a revisión, si en lo futuro se cuenta con mayor información, en especial con material comparativo.

Como nuestro propósito era obtener una estimación de la población económicamente activa en las fechas censales, las tasas obtenidas de las muestras, una vez ajustadas se aplicaron a una población total censal evaluada y corregida en 1869 y 1895. (9). Esta población censal corregida se encontraba por sexo, grupos quinquenales de edad hasta un grupo final abierto de 65 y más años y sin discriminar por lugar de residencia.

Para obtener los datos con el detalle que requeríamos se procedió del modo siguiente; recurriéndose a este procedimiento por ser el más sencillo y por carecer de otros elementos de juicio:

- i) Se calcularon los porcentajes de población urbana y rural que representaba en la muestra cada grupo de edad y sexo de la población total. Estos porcentajes fueron aplicados a la población por edad y sexo corregida.
- ii) Una vez separada la población en urbana y rural se procedió del mismo modo con el grupo abierto de 65 y más años, es decir, se calcularon las proporciones que representaban los grupos 65-69, 70-74, 75-79, 80-84 y 85 y más en las muestras y con estas proporciones se desplegó el grupo de 65 y más años.
- iii) A las poblaciones urbana y rural por sexo y grupos de edad en 1869 y 1895 se les aplicaron las tasas específicas de participación correspondientes previamente ajustadas como se ha indicado. Con ello se obtuvo la estimación de la población económicamente activa urbana y rural por edad y sexo en ambas fechas censales. La población económicamente activa total se obtuvo por suma de la urbana y la rural, calculándose por último las tasas de participación resultantes para el total.

Las cifras resultantes de la población total y de la población económicamente activa estimada, por sexo y residencia en ambas fechas censales, se encuentran en el cuadro 3.

Cuadro 3

POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SEXO;
 TOTAL, URBANA Y RURAL, 1869 Y 1895
 (Población de 10 y más años)

Año y sexo	Población total			Población económicamente activa		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
<u>1869</u>						
Total	1 268 979	473 904	795 075	903 348	312 272	591 076
Hombres	650 878	237 755	413 123	542 135	196 846	345 289
Mujeres	618 101	236 149	381 952	361 213	115 426	245 787
<u>1895</u>						
Total	2 846 791	1 216 900	1 629 891	1 794 023	715 195	1 078 828
Hombres	1 542 223	632 179	910 044	1 242 834	512 325	730 509
Mujeres	1 304 568	584 721	719 847	551 189	202 870	348 319

Fuente: Tablas 1 a 4 del apéndice

Cuadro 4

ARGENTINA: TASAS DE PARTICIPACION DE LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO; TOTAL, URBANA Y RURAL,
OBSERVADAS Y AJUSTADAS, 1969
(POR CIENTO)

Edad	TOTAL				URBANA				RURAL			
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES	
	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.
10-14	37,6	37,6	31,7	31,8	34,8	34,8	27,8	27,8	38,9	38,9	34,1	34,1
15-19	83,9	83,4	64,1	63,2	81,5	80,0	54,6	54,0	85,3	85,3	70,1	69,0
20-24	93,0	93,0	65,9	65,9	91,8	91,8	55,9	56,2	93,7	93,7	72,3	72,3
25-29	94,9	95,1	65,6	66,1	94,0	94,5	54,4	55,5	95,5	95,5	72,3	72,5
30-34	95,5	95,9	64,5	65,1	95,0	96,0	53,6	54,5	95,3	95,8	71,1	71,5
35-39	95,6	95,7	64,8	65,1	95,6	95,7	53,9	54,5	95,7	95,7	71,8	71,8
40-44	94,8	95,3	67,4	65,2	93,2	94,5	59,8	54,0	95,8	95,8	71,8	71,8
45-49	94,2	94,9	64,6	64,7	91,6	93,5	52,2	52,5	95,7	95,7	72,0	72,0
50-54	94,0	94,3	64,9	64,8	91,1	92,0	52,2	52,0	95,5	95,6	72,8	72,8
55-59	93,6	93,6	62,2	62,1	90,4	90,4	50,7	50,5	95,3	95,3	71,2	71,2
60-64	89,7	91,1	59,7	59,6	84,7	86,0	44,8	44,8	92,0	93,5	69,3	69,3
65-69	88,3	87,0	50,9	52,6	80,0	80,0	37,7	37,7	92,7	90,7	62,7	66,0
70-74	79,3	81,9	50,3	50,3	65,4	69,5	31,9	31,9	85,1	87,0	61,1	61,1
75-79	78,2	70,9	60,7	44,1	64,7	56,0	18,5	23,5	88,6	82,5	79,0	59,0
80-84	66,7	65,1	46,3	32,8	30,8	35,0	34,6	15,0	77,3	74,0	51,8	41,0
85 Y MÁS	57,8	48,3	46,8	15,5	40,0	11,5	26,3	5,0	63,5	60,0	55,7	20,0

Fuente: (1) Para las tasas observadas, las tasas ajustadas provienen de los ajustes descritos en el punto 1 del capítulo II.

CUADRO 5

ARGENTINA: TASAS DE PARTICIPACION DE LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO; TOTAL, URBANA Y RURAL,
OBSERVADAS Y AJUSTADAS: 1895
(POR CIEN)

EDAD	TOTAL		URBANA				RURAL					
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES	
	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.	OBSERV.	AJUST.
10-14	29,9	29,9	21,1	21,1	24,7	24,7	20,1	20,1	32,9	32,9	21,9	21,9
15-19	76,0	75,5	47,4	45,7	75,5	74,5	41,9	40,0	76,2	76,2	51,9	50,5
20-24	90,0	89,4	47,5	48,3	91,9	90,5	38,3	40,1	88,7	88,7	55,8	55,8
25-29	92,7	92,7	47,8	48,0	94,2	94,2	39,0	39,5	91,6	91,6	54,9	54,9
30-34	93,4	93,8	46,2	46,9	94,5	94,8	36,5	38,0	92,4	93,0	54,3	54,3
35-39	93,6	94,0	47,2	47,5	94,3	95,0	37,2	38,0	93,2	93,2	54,7	54,7
40-44	94,1	94,0	49,2	47,9	94,7	94,7	38,8	38,5	93,5	93,5	57,6	55,5
45-49	93,5	93,5	46,5	47,5	93,1	93,5	37,2	37,2	93,8	93,5	54,2	56,0
50-54	91,4	92,0	47,8	46,7	90,2	91,0	34,5	34,5	92,3	92,7	58,4	56,5
55-59	89,8	90,0	43,2	44,7	87,2	87,2	27,0	32,0	91,5	92,0	58,3	56,5
60-64	86,2	87,1	42,9	42,7	82,2	82,2	29,4	29,4	88,6	90,0	54,9	54,6
65-69	81,7	83,5	38,6	40,2	69,5	75,0	25,7	25,7	88,8	88,5	49,5	52,5
70-74	78,8	78,8	42,5	39,0	66,1	66,1	30,6	21,5	85,4	85,5	50,3	50,3
75-79	68,3	70,5	29,1	31,7	50,0	50,0	10,0	15,5	77,7	81,0	46,2	46,2
80-84	68,2	63,7	37,0	31,4	37,0	37,0	21,2	10,0	82,0	75,5	42,6	39,0
85 Y MÁS	58,0	51,3	24,5	17,5	31,6	15,0	18,2	7,0	68,0	65,0	27,5	22,5

FUENTE: (1) PARA LAS TASAS OBSERVADAS; LAS TASAS AJUSTADAS PROVIENEN DE LOS AJUSTES DESCRITOS EN EL PUNTO 1 DEL CAPÍTULO II.

) 7 (

2. Tasas globales de participación

Definimos la tasa global de participación como la proporción que representan las personas activas de 10 años y más respecto a la población total de 10 años y más.

Se ha tomado como límite de entrada a la actividad, aprovechando que las muestras así lo permitían, la edad de 10 años a diferencia de la edad censal de 14 años por considerar que dadas las condiciones predominantemente agrarias y familiares de la estructura económica de la Argentina en ese período, es importante la contribución de los niños a la actividad a edades tempranas.

En el cuadro 6 se ofrecen las tasas globales de Argentina y Estados Unidos en el período que nos ocupa.

Cuadro 6

ARGENTINA Y ESTADOS UNIDOS: TASAS GLOBALES DE PARTICIPACION DE LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR SEXO: 1869, 1890 Y 1895 (por cien)

Sexo	Argentina						Estados Unidos
	1869			1895			1890
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Hombres	83,3	82,8	83,6	80,6	81,0	80,3	75,5
Mujeres	58,4	48,9	64,4	42,3	34,7	48,4	16,6

Fuente: (4) y Tablas 1 a 4 del apéndice.

Del examen de las tasas globales de participación se desprenden las siguientes apreciaciones:

- sin excepción disminuyen los niveles de participación entre 1869 y 1895, siendo ello más acentuado en el sexo femenino.
- Los niveles de participación masculina son muy bajos ya que alcanzan valores comparables al de los países actualmente muy desarrollados.

La tendencia de la mano de obra masculina, a medida que los países avanzan en el proceso de desarrollo económico, consiste en el descenso de sus tasas globales de actividad. Este es motivado principalmente por la disminución de la participación en las edades marginales (10-19 y 65 y más años). En cambio en las edades de mayor actividad, entre los 25 y 45 años, las tasas se mantienen relativamente constantes, con valores alrededor de 97 y 98 por ciento, siendo en estas edades muy escasa la población no-activa. En el caso de Argentina, durante 1869-1895, sus bajos niveles de participación masculina no se deben a los bajos niveles de participación en las edades marginales -que si bien como veremos más adelante, presentan descensos importantes, en términos relativos siguen siendo altos- sino a la existencia de una baja participación en las edades restantes. Por otra parte, vemos que al no considerar el grupo de edad de 10-14 años (ver cuadro 1) aumentan las tasas globales de participación, pero que éstas siguen siendo relativamente bajas. La comparación con las tasas globales de Estados Unidos en 1890 indica que este país también presentaba bajos niveles de participación masculina. Este hecho puede radicar en la forma deficiente de recoger la información sobre la población activa en la época y en la ausencia de delimitaciones claras y precisas acerca de lo que debía considerarse como activo o bien corresponder a la estructura socio-económica de la época, en la cual existiría una alta proporción de personas en edades potencialmente activas que no participaban en la actividad.

c) No existe en ambas fechas un claro diferencial urbano-rural de la actividad masculina y se observa que en 1895 las tasas globales de participación urbanas son un poco mayores que las rurales. En la actualidad se da el comportamiento inverso, es decir los patrones de actividad rurales son más altos que los urbanos. El comportamiento de la actividad masculina por residencia en la Argentina de 1895 puede atribuirse a la falta de una clara separación de las actividades agrícolas y no-agrícolas por lugar de residencia, pero también debe tenerse presente que el aporte inmigratorio internacional -del cual los hombres representaron el 70 por ciento entre 1869-1895 (5)- se radicó principalmente en las zonas urbanas y se incorporó a la actividad con las edades de participación más altas (en el período alrededor del 60 por ciento de la población no-nativa se radicó en la zona urbana (1)).

d) el trabajo femenino presenta niveles de participación sumamente altos -no comparables con los de Estados Unidos-, que revelan una alta incorporación de la mujer en tareas agrícolas y artesanales. Esta participación disminuye en el período porque a medida que avanza la urbanización la mujer es desplazada de la actividad por formas más productivas de trabajo. En países de escaso desarrollo la participación de la mujer tiene una estrecha vinculación con la organización social del trabajo. Cuando prevalecen las empresas familiares -artesanales o agrícolas- la mujer puede atender simultáneamente su hogar y su trabajo y no romper al mismo tiempo con las pautas tradicionales. Al producirse cambios en la estructura económica y al comenzar a emplearse métodos más modernos de producción van desapareciendo las formas de economía doméstica por ser poco productivas. De este modo la mujer se ve en la imposibilidad de seguir participando en la actividad económica, ya que de un lado no está en condiciones de competir, como en el caso de Argentina, con una gran oferta de mano de obra masculina proveniente del exterior y tampoco en condiciones todavía de romper rígidas tradiciones. (10)

3. Tasas de participación por edad y sexo

Las tasas de participación por edad presentan la ventaja frente a la tasa global de actividad de no estar afectadas por los cambios en la estructura de edad y permite analizar las variaciones de la actividad por grupos de edades. Esto último es particularmente importante en las edades marginales ya que a medida que mejoran las condiciones de una sociedad la tendencia es al descenso de la actividad en esas edades, mientras que las tasas de actividad de las edades restantes se mantienen relativamente constantes.

En el período 1869-1895 existe un marcado descenso de la actividad en el grupo de 10-14 años en ambos sexos y áreas (ver cuadros 4 y 5), siendo más pronunciada la disminución de la actividad femenina respecto a la masculina y del área urbana respecto a la rural. Es evidente que el descenso de la actividad en estas edades tiene conexión con el desarrollo de la educación primaria de la época (véanse datos del cuadro 2). También los grupos de edades a partir de los 65 años de edad disminuyen uniformemente sus niveles, pero en estas edades el descenso no es tan grande, manifestándose la misma tendencia de mayor disminución del sexo femenino y del área urbana. En estas edades la ausencia total de cualquier tipo de leyes de seguridad social hace más difícil un descenso grande de la actividad, ya que el retiro de la actividad estaría determinado principalmente por las condiciones físicas de las personas con edades avanzadas.

Tal como lo hemos señalado en el punto 2, vemos que este descenso de la actividad en las edades marginales y de las mujeres en todas las edades, propio del cambio de la estructura económica y de otros factores tales como los aumentos de la asistencia escolar, se ve acompañado por un descenso de la actividad en todas las edades no marginales masculinas, a pesar del hecho de que ya en 1869 las tasas del sexo masculino eran bajas.

Resultaría sumamente interesante, si tal como suponemos esta característica es propia de la sociedad colonial, seguir la evolución de las tasas de participación masculinas por edad para verificar cuándo y correspondiendo a qué etapa de desarrollo del país se presentan las tasas con valores de 97 y 98 por ciento en las edades de mayor actividad.

A efectos comparativos se dan a continuación datos recientes de países agrícolas (60 por ciento o más de hombres ocupados en actividades agrícolas) y de Argentina y Estados Unidos en el período que nos ocupa.

Cuadro 7

TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION MASCULINA EN EDADES MARGINALES
(por cien)

País y fecha	Grupos de edad		
	10-14	15-19	65 y más
Países agrícolas (fechas recientes)	23,9	78,4	70,1
Argentina, 1869	37,6	83,4	77,1
Argentina, 1895	29,9	75,5	76,4
Estados Unidos, 1890	9,2 <u>a/</u>	50,0 <u>b/</u>	68,2

Fuente: (4), (11) y cuadros 4 y 5.

a/ 10-13

b/ 14-19

III. EFECTOS DE LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS Y NO DEMOGRAFICOS

En la introducción señalamos que la mano de obra depende estrechamente de las características demográficas de la población, tales como volumen, edad, sexo, estado civil, residencia urbano-rural, etc. y de factores sociales y económicos, que llamaremos factores no demográficos, tales como grado de desarrollo, estructura de la economía, nivel de instrucción, pautas culturales, etc.

Para medir los efectos de los factores demográficos y no demográficos sobre los cambios ocurridos en las tasas globales de participación durante un período de tiempo, se recurre a métodos de tipificación que consisten básicamente en mantener constantes ciertas variables y en alterar las restantes una por vez. En nuestro caso mediremos los efectos de los siguientes factores demográficos: estructura de edad, y composición urbano-rural de la población total (o índice de urbanización). Como no nos es posible aislar los efectos de cada factor no demográfico designaremos como "cambios en la participación" a la influencia conjunta de los factores no demográficos. El análisis se hace separadamente para hombres y mujeres.

1. Cambios sin considerar la composición urbano-rural

En primer lugar mediremos los efectos de los cambios demográficos y no demográficos sin considerar los efectos de los cambios en la composición urbano-rural. Por lo tanto las dos variables a controlar son: estructura de edad (c) y participación (p). Cada una de estas variables puede estar referida a 1869 (0) ó 1895 (1).

Los componentes de las tasas globales de participación se indicarán en forma ordenada: 1º edad y 2º participación de modo que, por ejemplo A(0,1) indica una tasa global de participación con estructura de edad de 1869 y tasas de participación por edad de 1895. 3/

Las posibilidades lógicas de combinación son las siguientes:

$$\begin{matrix} A(0,0) \\ A(0,1) \\ A(1,0) \\ A(1,1) \end{matrix}$$

Si el cambio total de las tasas globales ocurrido en el período 1869-1895 se explica pasando de A(0,0) a A(1,1) hay dos posibilidades de llegar al mismo cambiando un elemento por vez a fin de interpretar claramente el efecto:

$$\begin{matrix} A(1,1) & A(1,1) \\ A(0,1) & A(1,0) \\ A(0,0) & A(0,0) \end{matrix}$$

Luego por diferencias se podrán aislar en ambos casos los efectos de las variables c y p. La aplicación de estos dos caminos a nuestro caso concreto se ofrece en el cuadro 8.

Cuadro 8

EFFECTOS SOBRE LAS TASAS GLOBALES DE PARTICIPACION DE CAMBIOS DEMOCRATICOS
Y NO DEMOGRAFICOS, 1869-1895

Símbolo A(c,p)	Tasas globales de participación			
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
A(0,0)	82,8	48,9	83,6	64,4
A(1,1)	81,0	34,7	80,3	48,4
A(0,1)	79,9	34,6	79,1	48,5
A(1,0)	83,8	49,0	82,9	64,2
A(1,1) - A(0,0) Cambio total	- 1,8	-14,2	- 3,3	-16,0
A(1,1) - A(0,1) Efecto c	1,1	0,1	1,2	- 0,1
A(0,1) - A(0,0) Efecto p	- 2,9	-14,3	- 4,5	-15,9
A(1,1) - A(0,0) Cambio total	- 1,8	-14,2	- 3,3	-16,0
A(1,1) - A(1,0) Efecto p	- 2,8	-14,3	- 2,6	-15,8
A(1,0) - A(0,0) Efecto c	1,0	0,1	- 0,7	- 0,2

Fuente: Tablas 1 a 4 del apéndice.

En el cuadro se advierte que el descenso de las tasas globales de participación entre 1869 y 1895 es mucho más acentuado en el área rural para ambos sexos y siempre mucho mayor el descenso de las mujeres respecto a los hombres.

Se observa que por ambos métodos, con excepción de los hombres de la zona rural, los efectos de la edad y la participación tienen el mismo sentido y magnitud. La causa principal en la reducción de las tasas globales es el descenso de la participación o sean los factores no demográficos; además la edad no tiene influencia, salvo para los hombres urbanos donde tiene efecto positivo pero se contrarresta con el mayor efecto negativo de la participación.

3/ Las fórmulas empleadas para calcular las tasas globales de participación se encuentran en el apéndice.

Si analizamos el caso de los hombres rurales, vemos que en el primer caso, para aislar el efecto de la edad, se mantiene constante la participación de 1895 y al pasar de la estructura de edad de 1895 a la de 1869, desciende la tasa en 1,2, ello debido a que la estructura de edad de 1869 es menos favorable a la actividad con el patrón de actividad de participación de 1895. En el otro caso, se mantiene constante la participación de 1869 y al pasar de la estructura de edad de 1895 a 1869 aumenta la tasa en 0,7. Vemos que la interrelación de las variables c en 1895 y p en 1869 hace disminuir la participación, una explicación es que las edades con tasas de participación mayores en 1895 no corresponden a los grupos de edades más importantes en magnitud en 1869 y es por ello que la edad de 1895 actúa como un factor negativo al cruzarla con el nivel de participación de 1895.

Esto tiene suma importancia desde un punto de vista metodológico, ya que si bien la tipificación es una utilísima técnica demográfica puede desvirtuarse su sentido si no se analizan minuciosamente las implicancias del cruce de las variables en distintos momentos.

2. Cambios considerando la composición urbano-rural

Ahora podemos realizar el mismo análisis para el total y considerando el efecto de la urbanización. Las tres variables a controlar son: estructura de edad (c) participación (p), y urbanización (u). Indicaremos los componentes de las tasas globales de participación en el orden: 1° edad, 2° participación y 3° urbanización.

Con la variable urbanización es necesario aclarar que no es exactamente de la misma naturaleza que las variables edad y participación en la actividad, pues mientras en éstas últimas interviene la estructura por edad de la población en estudio, al tomar el grado de urbanización sólo se lo consideró como un índice para la población total.

Las posibilidades lógicas de combinación son las siguientes donde, por ejemplo A(0,0,1) significa una tasa global de participación con estructura de edad de 1869, tasas de participación por edad de 1869 y proporción urbano-rural total de 1895.

- A(0,0,0)
- A(0,0,1)
- A(0,1,0)
- A(1,0,0)
- A(0,1,1)
- A(1,0,1)
- A(1,1,0)
- A(1,1,1)

Los caminos posibles para explicar el cambio total entre 0,0,0 y 1,1,1, cambiando un elemento por vez, son los siguientes:

A(1,1,1)	A(1,1,1)	A(1,1,1)	A(1,1,1)	A(1,1,1)	A(1,1,1)
A(1,1,0)	A(1,0,1)	A(1,0,1)	A(1,1,0)	A(0,1,1)	A(0,1,1)
A(1,0,0)	A(1,0,0)	A(0,0,1)	A(0,1,0)	A(0,1,0)	A(0,0,1)
A(0,0,0)	A(0,0,0)	A(0,0,0)	A(0,0,0)	A(0,0,0)	A(0,0,0)

Con los seis casos se podrán aislar los efectos de las variables c, p y u, como se presenta en el cuadro 9.

Vemos que tanto en las tasas globales de hombres como de mujeres hay dos grupos de tres casos cada uno que presentan las mismas cifras. En el caso de los hombres, siempre la urbanización tiene efecto nulo, por lo cual si despreciamos

Cuadro 9

EFECTOS SOBRE LAS TASAS GLOBALES DE PARTICIPACION DE CAMBIOS DEMOGRAFICOS Y NO DEMOGRAFICOS AL INTRODUCIR LA COMPOSICION URBANO-RURAL, 1869-1895

Símbolo	A(c,p,u)	Tasas globales de participación	
		Total	
		Hombres	Mujeres
A (0,0,0)		83,3	58,4
A (1,1,1)		80,6	42,3
A (0,0,1)		83,3	57,4
A (0,1,0)		79,4	43,2
A (1,0,0)		83,2	58,4
A (0,1,1)		79,4	42,3
A (1,0,1)		83,2	57,4
A (1,1,0)		80,6	43,2
<hr/>			
A (1,1,1) - A (0,0,0)	Cambio total	-2,7	-16,1
A (1,1,1) - A (1,1,0)	Efecto u	0,0	- 0,9
A (1,1,0) - A (1,0,0)	Efecto p	-2,6	-15,2
A (1,0,0) - A (0,0,0)	Efecto c	-0,1	0,0
<hr/>			
A (1,1,1) - A (0,0,0)	Cambio total	-2,7	-16,1
A (1,1,1) - A (1,0,1)	Efecto p	-2,6	-15,1
A (1,0,1) - A (1,0,0)	Efecto u	0,0	- 1,0
A (1,0,0) - A (0,0,0)	Efecto c	-0,1	0,0
<hr/>			
A (1,1,1) - A (0,0,0)	Cambio total	-2,7	-16,1
A (1,1,1) - A (1,0,1)	Efecto p	-2,6	-15,1
A (1,0,1) - A (0,0,1)	Efecto c	-0,1	0,0
A (0,0,1) - A (0,0,0)	Efecto u	0,0	- 1,0
<hr/>			
A (1,1,1) - A (0,0,0)	Cambio total	-2,7	-16,1
A (1,1,1) - A (1,1,0)	Efecto u	0,0	- 0,9
A (1,1,0) - A (0,1,0)	Efecto c	1,2	0,0
A (0,1,0) - A (0,0,0)	Efecto p	-3,9	-15,2
<hr/>			
A (1,1,1) - A (0,0,0)	Cambio total	-2,7	-16,1
A (1,1,1) - A (0,1,1)	Efecto c	1,2	0,0
A (0,1,1) - A (0,1,0)	Efecto u	0,0	- 0,9
A (0,1,0) - A (0,0,0)	Efecto p	-3,9	-15,2
<hr/>			
A (1,1,1) - A (0,0,0)	Cambio total	-2,7	-16,1
A (1,1,1) - A (0,1,1)	Efecto c	1,2	0,0
A (0,1,1) - A (0,0,1)	Efecto p	-3,9	-15,1
A (0,0,1) - A (0,0,0)	Efecto u	0,0	- 1,0

Fuente: Tablas 1 a 4 del apéndice.

dicha variable se observa que en realidad los seis juegos quedan reducidos a los dos mismos juegos del cuadro 8, o sea:

$A(1,1) - A(0,0)$	Cambio total	-2,7
$A(1,1) - A(0,1)$	Efecto c	1,2
$A(0,1) - A(0,0)$	Efecto p	-3,9

$A(1,1) - A(0,0)$	Cambio total	-2,7
$A(1,1) - A(1,0)$	Efecto p	-2,6
$A(1,0) - A(0,0)$	Efecto c	-0,1

Se observa que en ambos casos el efecto de la participación tiene el mayor peso en el descenso de las tasas y que aquí cabe la misma interpretación que señaláramos anteriormente respecto al efecto del factor edad en ambos casos. La elección de uno de los dos caminos de tipificación es arbitraria, siempre que se expliciten los supuestos de los cuales se parte, puesto que en un caso nos ubicamos con participación del primer momento y en otro con participación del segundo momento y se hace variar el factor edad para ver sus efectos. La interrelación de ambas variables en distintos momentos podrá o no ser la misma y tendrá distintos significados.

En el caso de las mujeres la estructura por edad tiene efecto nulo en todos los casos y despreciando ese factor y recordando que ahora el orden de las variables es 1°) participación y 2°) urbanización, quedan los dos siguientes juegos:

$A(1,1) - A(0,0)$	Cambio total	-16,1
$A(1,1) - A(0,1)$	Efecto p	-15,1
$A(0,1) - A(0,0)$	Efecto u	- 1,0

$A(1,1) - A(0,0)$	Cambio total	-16,1
$A(1,1) - A(1,0)$	Efecto u	- 0,9
$A(1,0) - A(0,0)$	Efecto p	-15,2

Ahora el sentido y la magnitud son los mismos en ambos casos. La causa principal del gran descenso de las tasas globales lo constituyen los factores socio-económicos que hacen descender el nivel de participación femenina y también actúa con efecto negativo la urbanización, es decir al aumentar la proporción de personas residentes en áreas urbanas disminuyen las posibilidades de trabajo para la mujer.

IV. NUMERO BRUTO Y NETO DE AÑOS DE VIDA ACTIVA

Estas dos medidas sirven para calcular la duración media de la vida activa de una generación per cápita. El número bruto representa el número de años de vida activa por componente de una generación que no está sujeta a mortalidad desde la entrada hasta la salida de la actividad, por lo tanto depende de las edades de entrada y salida y del nivel de la participación. El número neto representa el número de años de vida activa por componente de una generación sujeta a los efectos de la mortalidad, por lo tanto depende de las edades de entrada y salida de la actividad, del nivel de participación y del nivel de mortalidad del país de que se trate.

En el cuadro 10 pueden observarse los valores resultantes de ambas medidas aplicadas a la Argentina. Se ha seguido el método de cálculo indicado en (11). Se destaca que todos los índices se refieren a $x = 10$ años.

Cuadro 10

ARGENTINA: ESPERANZA DE VIDA A LOS 10 AÑOS Y NUMERO BRUTO Y NETO DE AÑOS DE VIDA ACTIVA, POR SEXO; 1869, 1895 y 1960 a/

Esperanza de vida a los 10 años (1)	Número medio bruto de años de vida activa entre 10 y 85 años (2)	Número medio neto de años de vida activa entre 10 y 85 años. (3)	Número medio de años de vida activa perdidos por efecto de la mortalidad (4) = (2)-(3)
<u>Hombres</u>			
1869 39,10	63,74	33,37	30,37
1895 42,44	61,42	34,81	26,61
1960 b/ 58,49	49,11	42,45	6,66
<u>Mujeres</u>			
1869 39,27	42,67	23,34	19,33
1895 42,94	31,47	18,50	12,97
1960 b/ 64,08	12,31	11,52	0,79

Fuente: (12), (13), (14) y cuadros 4 y 5.

a/ Para 1869 y 1895 se han adoptado los niveles 20 y 30, correspondientes a una esperanza de vida al nacer de 30 y 35 años respectivamente, de las Tablas Modelo de Naciones Unidas, siguiendo los niveles de mortalidad calculados en (9).

b/ Corresponde a número medio bruto y neto de años de vida activa entre 10 y 80 años.

Los valores del cuadro 10 muestran que entre 1869 y 1895 los hombres han tenido una reducción de 2,32 años en el número bruto de años de vida activa, motivado por la reducción de las tasas en las edades marginales. Si se considera el efecto de la mortalidad se ve que ella tiene muchísimo peso en la pérdida de años de vida activa y que la ganancia en años de actividad por el descenso de la mortalidad en el período no es muy significativa, pero supera el efecto negativo de descenso de las tasas. Es importante tener presente que al considerar la mortalidad de hombres y mujeres, es necesario hacerlo con reservas por el valor conjetural que tiene su estimación para el siglo pasado.

Respecto a las mujeres, presentan un descenso más acentuado del número bruto de años de vida activa -11,20 años- y están mucho más favorecidas por la reducción de la mortalidad, pero también tiene mayor peso la reducción de la actividad, pues desciende el número neto de años de vida activa.

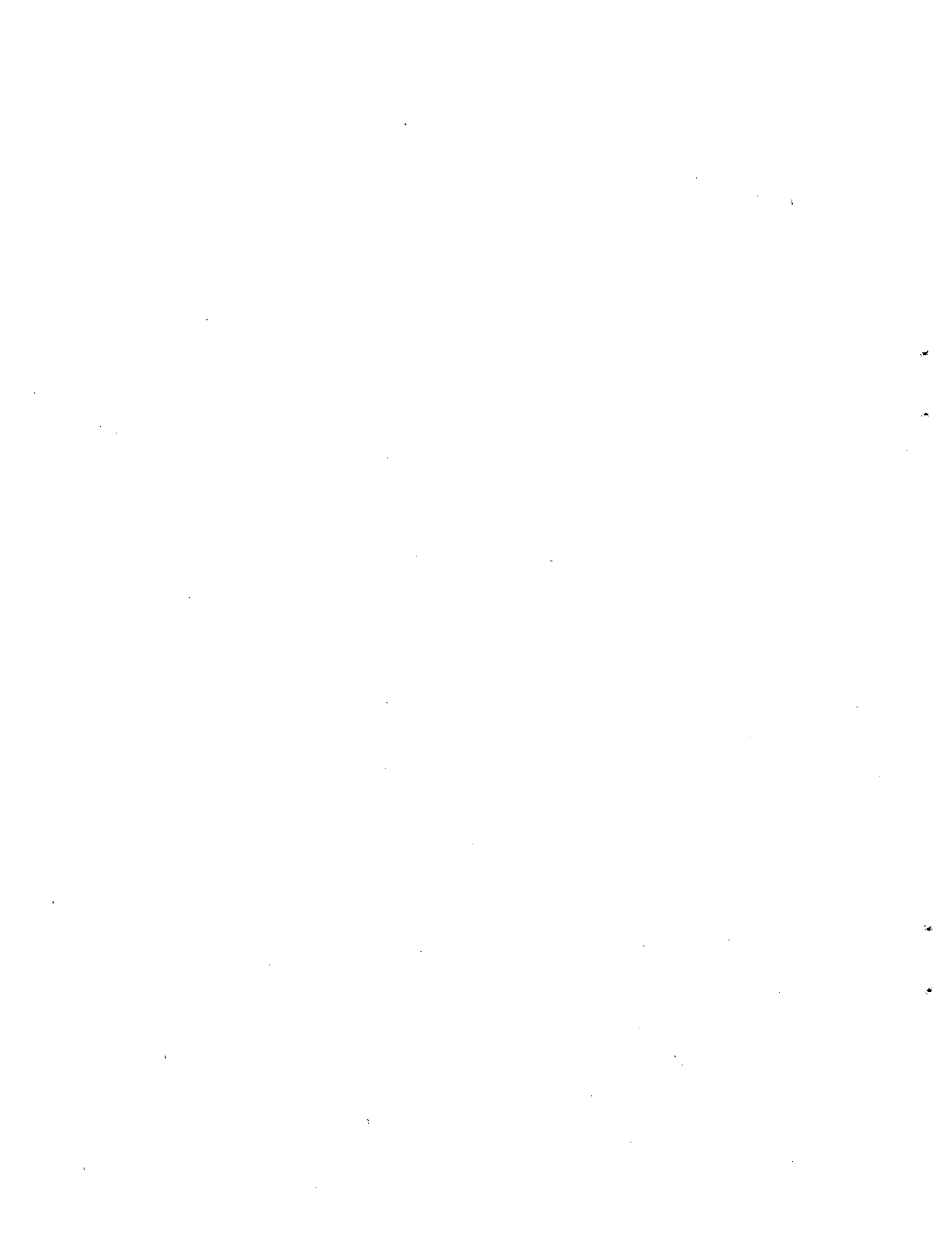
Se ha puesto el ejemplo de Argentina en 1960 para señalar cómo en los hombres si bien en el tiempo disminuye la participación medida por el número bruto de años de vida activa, aumenta el número neto por el efecto favorable de la mortalidad. El descenso de la actividad femenina es particularmente significativo, por el hecho ya anotado de que los niveles de participación de la mujer en 1869 y 1895 eran sumamente altos y además resalta la poca diferencia existente en el siglo pasado, en términos comparativos con la actualidad, entre hombres y mujeres respecto al número de años que se esperaba que permanecieran en la actividad.

V. CONCLUSIONES

Del análisis precedente se desprenden las siguientes conclusiones generales sobre la evolución de la población económicamente activa argentina entre 1869 y 1895.

- 1) La población económicamente activa experimenta un gran aumento en su tamaño, resultado principalmente del aumento de población que tuvo el país en el período.
- 2) El ritmo de crecimiento de la población total superó al de la población económicamente activa. Este hecho no puede atribuirse solamente al aumento de la población de menos de 10 años, ya que ésta, que representa el 29,7 por ciento del total en 1869, llega al 30,5 por ciento en 1895, sino también a la disminución de los niveles de participación.
- 3) La actividad masculina presenta características particulares; sus niveles de participación son relativamente bajos, motivados por la baja participación en las edades centrales. El descenso de la participación en el período se debe tanto al descenso en las edades marginales, en particular por debajo de los 20 años, como al descenso en las edades restantes.
- 4) La actividad femenina tiene niveles de participación muy elevados, que disminuyen acentuadamente en el período por efecto de la disminución de la actividad en todas las edades.
- 5) La causa principal en el descenso de las tasas de actividad, en todas las edades y en ambos sexos, lo constituyen los factores de tipo socio-económico, aunque en las mujeres también influye la urbanización.
- 6) La alta mortalidad, con las reservas señaladas al respecto, tiene una marcada incidencia en la pérdida de años de vida activa. La disminución de la mortalidad experimentada en el período hizo aumentar el número neto de años de vida activa masculina. En cambio, el número neto de años de vida activa femenina disminuye porque el efecto del descenso de la participación excedió el efecto del descenso de la mortalidad.

A P E N D I C E



DEFINICION DE CONCEPTOS

Población económicamente activa e inactiva

En las cédulas censales figuraba la profesión o medio de vida de toda la población sin límite de edad. La información fue codificada, tomando los 13 años como edad límite inferior, de acuerdo a los códigos de ocupaciones para 1869 y 1895 elaborados por la Sra. Ruth Sautu, investigadora del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella. De acuerdo a los mismos se consideró Población Inactiva en 1869 y 1895 a:

Rentistas
Estudiantes
Religiosos
Quehaceres Domésticos
Jubilados
Rufianes y prostitutas
Mendigos y presos
Otros; legaciones extranjeras

Los desconocidos, o sea los que presentaban la línea de profesión en blanco, se consideraron como población inactiva.

Población urbana

En ambos censos se consideró como urbana toda localidad que lo fuera a criterio del censista, sin establecer ningún límite respecto al número de habitantes.

Tabla 1

ARGENTINA: POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MASCULINA POR GRUPOS DE EDAD, TOTAL, URBANA Y RURAL, 1869

Edad	Total		Urbana		Rural	
	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.
10-14	106 371	39 980	36 103	11 868	72 268	28 112
15-19	89 205	74 437	31 231	24 985	57 974	49 452
20-24	88 092	81 893	34 171	31 369	53 921	50 524
25-29	78 543	74 701	30 905	29 111	47 738	45 590
30-34	73 190	70 175	29 518	28 337	43 672	41 838
35-39	55 730	53 333	21 807	20 869	33 923	32 464
40-44	49 096	46 796	18 298	17 292	30 798	29 504
45-49	35 403	33 601	12 692	11 867	22 711	21 734
50-54	27 140	25 601	9 585	8 819	17 554	16 782
55-59	13 127	12 285	4 591	4 150	8 536	8 135
60-64	16 898	15 398	5 347	4 598	11 551	10 800
65-69	6 248	5 437	2 148	1 718	4 100	3 719
70-74	5 926	4 852	1 739	1 209	4 187	3 643
75-79	1 676	1 189	731	409	945	780
80-84	2 449	1 595	559	196	1 890	1 399
85 y más	1 784	862	429	49	1 355	813
Total	650 878	542 135	237 755	196 846	413 123	345 289

Fuente: (1) y (9) para la población total; la P.E.A. se obtuvo aplicando las tasas ajustadas correspondientes (cuadro 4) a la población total.

Tabla 2

ARGENTINA: POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEMENINA POR GRUPOS DE EDAD, TOTAL, URBANA Y RURAL, 1959

Edad	Total		Urbana		Rural	
	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.
10-14	104 241	33 195	38 746	10 771	65 495	22 334
15-19	88 543	55 978	34 116	18 423	54 427	37 555
20-24	79 194	52 227	31 242	17 558	47 952	34 669
25-29	71 390	47 196	26 836	14 894	44 554	32 302
30-34	66 546	43 324	25 035	13 644	41 511	29 680
35-39	51 663	33 609	20 143	10 978	31 520	22 631
40-44	44 178	28 794	16 434	8 874	27 744	19 920
45-49	34 058	22 031	12 772	5 705	21 286	15 326
50-54	26 840	17 396	10 307	5 360	16 533	12 035
55-59	13 603	8 452	5 955	3 007	7 648	5 445
60-64	16 473	9 822	6 503	2 913	9 970	6 909
65-69	5 969	3 138	2 831	1 067	3 138	2 071
70-74	7 630	3 835	2 831	903	4 799	2 932
75-79	1 824	804	553	130	1 271	674
80-84	3 364	1 102	1 066	150	2 298	942
85 y más	2 585	400	779	39	1 806	361
Total	618 101	361 213	236 149	115 426	381 952	245 787

Fuente: (1) y (9) para la población total; la P.E.A. se obtuvo aplicando las tasas ajustadas correspondientes (cuadro 4) a la población total.

Tabla 3

ARGENTINA: POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MASCULINA POR GRUPOS DE EDAD, TOTAL, URBANA Y RURAL, 1959

Edad	Total		Urbana		Rural	
	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.
10-14	224 292	67 054	82 181	20 299	142 111	46 755
15-19	204 615	154 573	79 084	58 918	125 531	95 655
20-24	194 862	174 283	80 049	72 444	114 813	101 839
25-29	186 095	172 485	77 769	73 258	108 326	99 227
30-34	180 898	169 715	82 218	77 943	98 680	91 772
35-39	143 311	134 651	60 277	57 263	83 034	77 388
40-44	122 605	115 307	55 908	52 945	66 697	62 362
45-49	85 924	80 339	35 040	32 762	50 884	47 577
50-54	73 835	67 906	31 690	28 838	42 145	39 068
55-59	50 163	45 147	20 898	18 223	29 265	26 924
60-64	33 606	29 265	12 559	10 323	21 047	18 942
65-69	16 660	13 976	6 136	4 602	10 524	9 374
70-74	13 204	10 406	4 552	3 009	8 652	7 397
75-79	5 770	4 069	1 951	976	3 819	3 093
80-84	3 577	2 279	1 096	406	2 481	1 873
85 y más	2 806	1 439	771	116	2 035	1 323
Total	1 542 223	1 242 834	632 179	512 325	910 044	730 509

Fuente: (1) y (9) para la población total; la P.E.A. se obtuvo aplicando las tasas ajustadas correspondientes (cuadro 5) a la población total.

Tabla 4

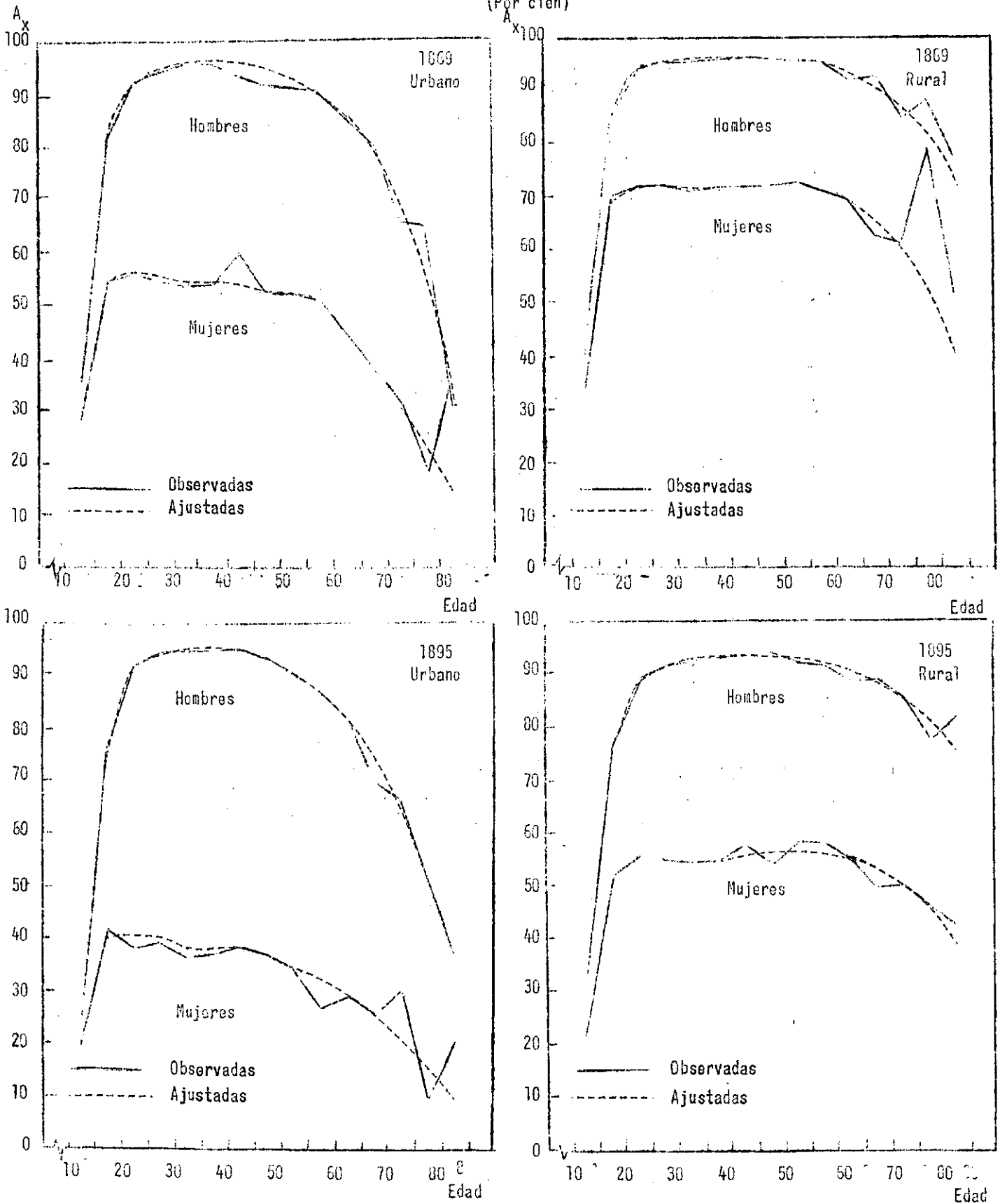
ARGENTINA: POBLACION TOTAL Y POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA FEMENINA POR GRUPOS DE EDAD, TOTAL, URBANA Y RURAL, 1895

Edad	Total		Urbana		Rural	
	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.	Población total	P.E.A.
10-14	220 982	46 596	94 359	18 966	126 623	27 730
15-19	188 421	86 127	85 958	34 383	102 463	51 744
20-24	166 657	80 566	79 152	31 744	87 495	48 822
25-29	145 117	69 698	64 751	25 577	80 366	44 121
30-34	130 263	61 080	59 218	22 503	71 045	38 577
35-39	109 993	52 279	47 231	17 948	62 762	34 331
40-44	90 445	43 347	40 293	15 513	50 152	27 834
45-49	72 577	34 470	32 834	12 214	39 743	22 256
50-54	57 286	26 762	25 475	8 789	31 811	17 973
55-59	46 277	20 677	22 324	7 144	23 953	13 533
60-64	32 204	13 767	15 144	4 452	17 060	9 315
65-69	15 354	6 373	7 279	1 871	8 575	4 502
70-74	12 814	4 995	5 034	1 082	7 780	3 913
75-79	6 155	1 950	2 911	451	3 244	1 499
80-84	5 282	1 661	1 374	137	3 908	1 524
85 y más	4 241	741	1 374	96	2 867	645
Total	1 304 568	551 189	584 721	202 870	719 847	348 319

Fuente: (1) y (9) para la población total; la P.E.A. se obtuvo aplicando las tasas ajustadas correspondientes (cuadro 5) a la población total.

Gráfico 1

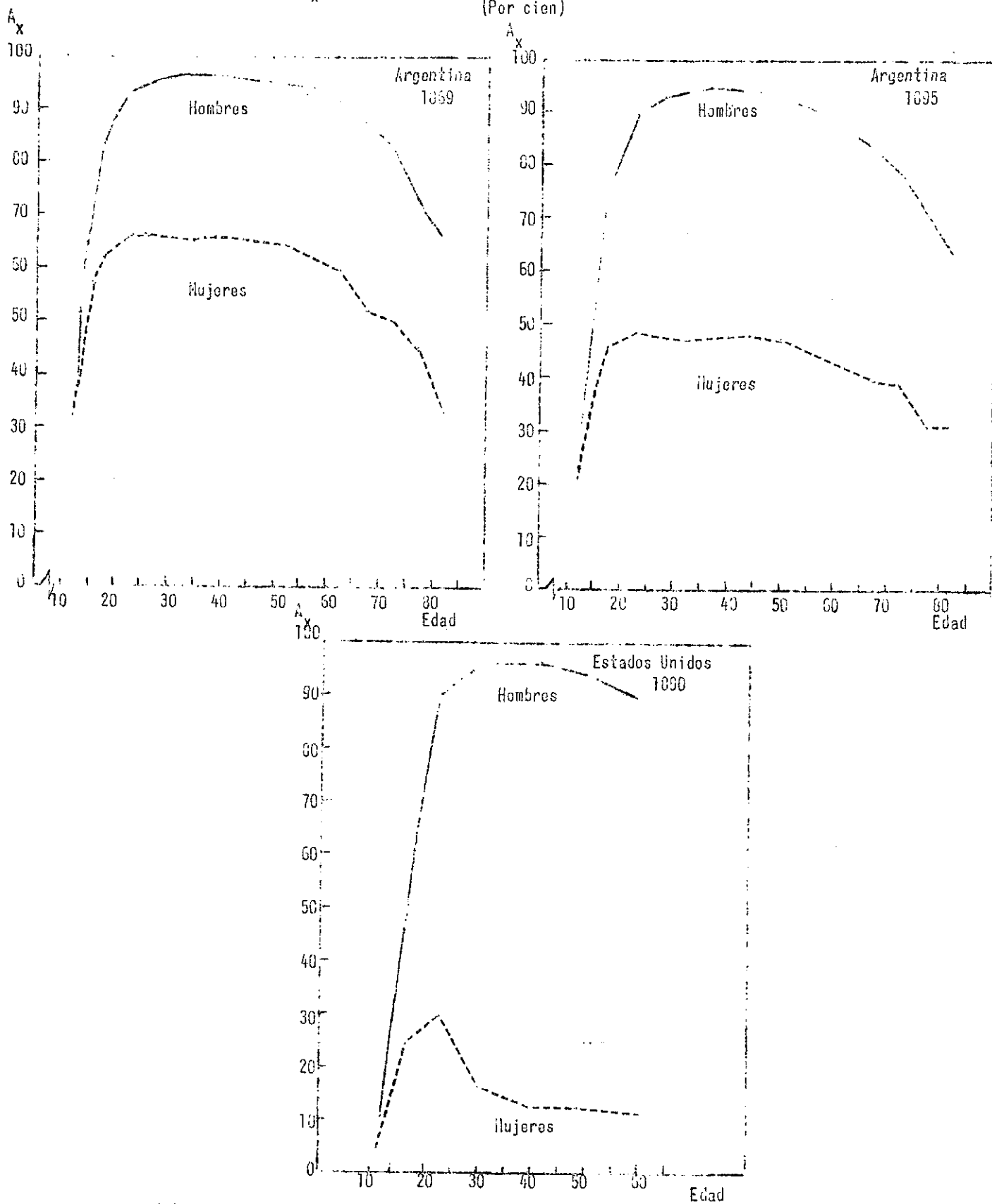
ARGENTINA: TASAS DE PARTICIPACION (A_x) OBSERVADAS Y AJUSTADAS, POR SEXO Y LUGAR DE RESIDENCIA, 1869 Y 1895 (Por cien)



Fuente: Cuadros 4 y 5. Las tasas ajustadas fueron leídas gráficamente del tramo ajustado.

Gráfico 2

TASAS DE PARTICIPACION (A_x) AJUSTADAS POR SEXO. ARGENTINA: 1959 Y 1995 Y ESTADOS UNIDOS: 1990
(Por cien)



Fuente: (4) y Cuadros 4 y 5.

FORMULAS EMPLEADAS PARA EL CALCULO DE LAS TASAS GLOBALES DE PARTICIPACION OBSERVADAS Y
TIPIFICADAS

Notación

$c(x, x+5)$: proporción de personas con edades entre x y $x+5$ respecto al total de personas.

$P(x, x+5)$: tasa central de participación, definida como la proporción de personas económicamente activas con edades entre x y $x+5$ respecto al total de personas entre esas edades.

u : índice de urbanización, definido como la proporción de población urbana respecto al total de población.

U, R : símbolos que se utilizan para indicar que se refiere a la población urbano o rural, respectivamente.

A : tasa global de participación de la población de 10 años y más.

Fórmulas

$$A(t, z) = \sum_{x=10}^t c(x, x+5) P(x, x+5)^z$$

donde t, z indican los momentos, 1869 ó 1895, a que están referidas las variables

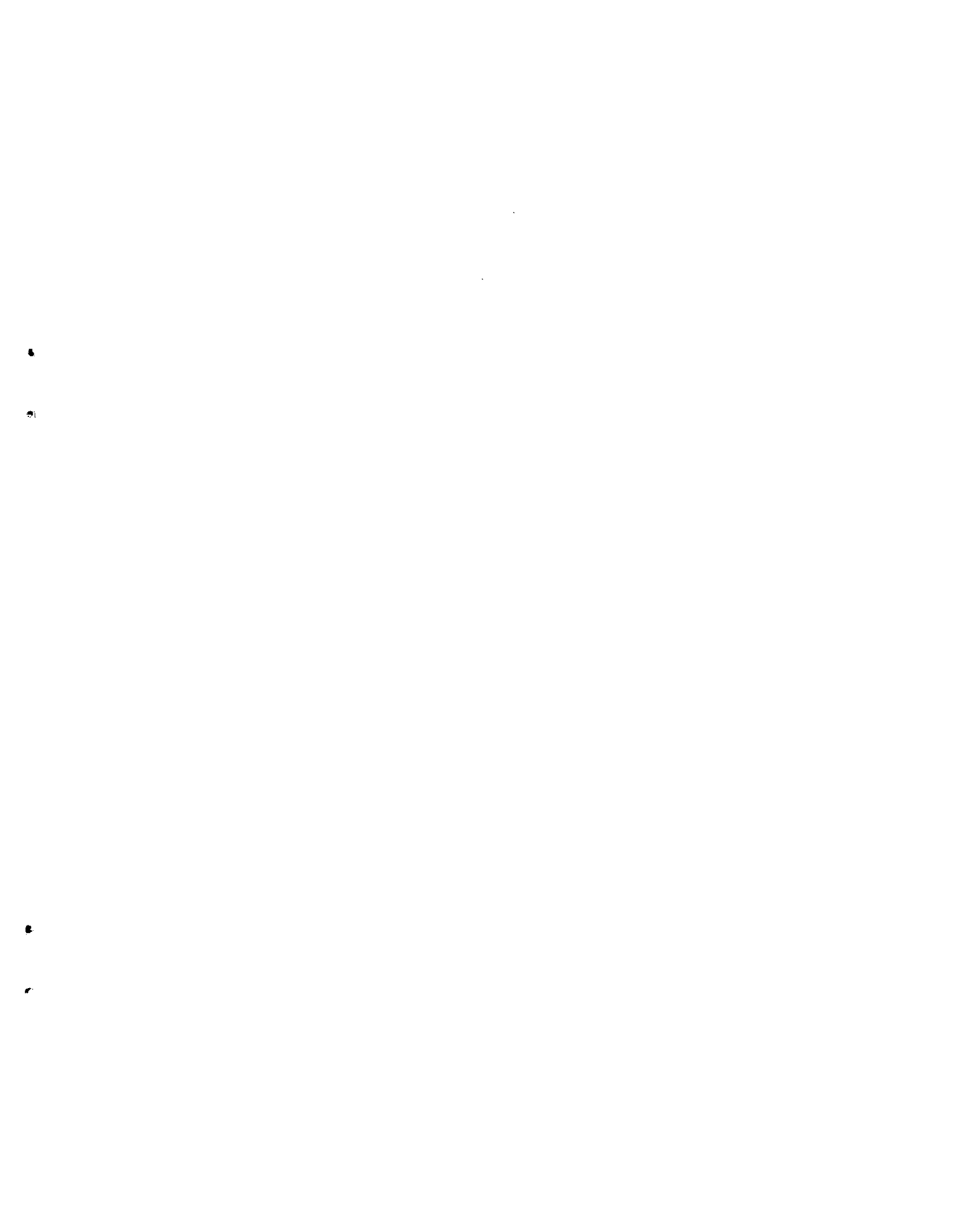
$$A(t, z, s) = \left[u^s \sum_{x=10}^t c(x, x+5) P(x, x+5)^z \right]^U + \left[(1-u)^s \sum_{x=10}^t c(x, x+5) P(x, x+5)^z \right]^R$$

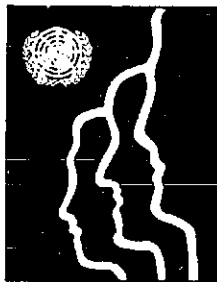
donde t, z, s indican los momentos, 1869 ó 1895, a que están referidas las variables.

LLAMADAS DE FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

- (1) Somoza, J. y Lattes, A., Muestras de los dos primeros Censos Nacionales de Población, 1869 y 1895; Documento de trabajo n° 45, Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1967.
- (2) Primer Censo de la República Argentina, Buenos Aires, Imprenta del Porvenir, 1872.
- (3) Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1898.
- (4) Durand, John, The Labor Force in the United States, 1890-1960, Social Science Research Council, New York, 1948.
- (5) Bayhaut, G. y otros, Inmigración y desarrollo económico, Seminario interdisciplinario sobre el desarrollo económico y social de la Argentina, Buenos Aires, 1961.
- (6) Ortiz, Ricardo, Historia económica de la Argentina, 1850-1930, Tomo I, Ediciones Pampa y Cielo, Buenos Aires, 1964.
- (7) Somoza, Jorge, Nivel y diferenciales de la fecundidad en la Argentina en el siglo XIX, Documento de Trabajo N° 45, Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1967.
- (8) Gormani, Gino: Estructura social de la Argentina, Editorial Raigal, Buenos Aires, 1955.
- (9) Lattes, Alfredo, Evaluación y ajuste de algunos resultados de los tres primeros Censos Nacionales de Población, Documento de Trabajo N° 51, Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1968.
- (10) Van Don Boonen, Josephus, Algunos aspectos de la actividad económica de la mujer en América Latina, CELADE, Serie A, n° 3, Santiago, 1968.
- (11) Nations Unies, Aspects démographiques de la main d'oeuvre, Premier Rapport, New York, 1962.
- (12) Naciones Unidas, Manuales sobre métodos de cálculo de la población, Manual III, ST/SOA/Serie A, Estudios sobre población n° 25, Nueva York, 1956.
- (13) Camisa, Zulma, Evaluación y ajuste del censo de población de 1960 por sexo y edad y tabla abreviada de mortalidad, 1959-1961, CELADE, Serie C, n° 32, Santiago, 1968.
- (14) CELADE, Boletín Demográfico, año 1, vol. II, Santiago de Chile, octubre de 1968.







**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE**

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)